

# EL CRECIMIENTO DEL MATRIMONIO

## TEXTOS:

Jn 4,5-14: “Llegó entonces a una ciudad de Samaría, llamada Sicar, junto al campo que le dio Jacob a su hijo José. Estaba allí el pozo de Jacob. Jesús, fatigado del camino, se había sentado en el pozo. Era más o menos la hora sexta. Vino una mujer de Samaría a sacar agua. Jesús le dijo: — Dame de beber- Pues sus discípulos se habían marchado a la ciudad a comprar alimentos. Entonces le dijo la mujer samaritana: — ¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy una mujer samaritana? - porque los judíos no se tratan con los samaritanos. Jesús le respondió: — Si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice: «Dame de beber», tú le habrías pedido a él y él te habría dado agua viva. La mujer le dijo: — Señor, no tienes nada con qué sacar agua, y el pozo es hondo, ¿de dónde vas a sacar el agua viva? ¿O es que eres tú mayor que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, del cual bebieron él, sus hijos y sus ganados? -Todo el que bebe de esta agua tendrá sed de nuevo - respondió Jesús-, pero el que beba del agua que yo le daré no tendrá sed nunca más, sino que el agua que yo le daré se hará en él fuente de agua que salta hasta la vida eterna.”

“La experiencia universal es uniforme e indubitable. Existe la alegría del amor. Pero, ¿cómo es posible entonces que esta alegría sea algo que proviene de otra persona?; es decir, ¿cuál es su relación con el hecho de poseer o recibir algo que se quiere? A esto contestaría yo: porque amamos el amor, estamos disfrutando ya de algo amado *en el hecho mismo* de amar. Todo nuestro ser está estructurado y dispuesto por definición para decir: ‘¡Es bueno que existas!’” (J. PIEPER, *Las virtudes fundamentales*, 496).

“Quien una en el hombre lo más bajo con lo más alto, lo natural y sensual con lo ético y espiritual; quien intente impedir que una de estas cosas se aisle de la otra y, sobre todo, atribuya a todas las formas de amor, desde el sexual hasta el de Agape, la cualidad de verdaderamente humanas, está ya diciendo que ninguno de esos elementos puede excluirse como si fuera algo indigno del hombre, sino que más bien todo esto debe estar unido. Lo natural en el hombre es el fundamento para todo lo

‘superior’ y para todo aquello que le es concedido por gracia divina. ‘Lo espiritual no es lo que viene en primer término, sino lo sensible y terrenal; luego, sigue el espíritu’. Si uno no lo supiera ya, no podría creerse que esta frase se halle en el Nuevo Testamento (1 Cor 15,46)” (J. PIEPER, *Las virtudes fundamentales*, 529).

“Bebiendo de la palabra de Dios y del testimonio de los Santos, los esposos beatos vivieron una vida ordinaria de forma extraordinaria. Entre las alegrías y las preocupaciones de una familia normal, supieron vivir una existencia extraordinariamente rica de espiritualidad. En el centro, la Eucaristía cotidiana, a la que se añadían la devoción filial a la Virgen María, invocada con el rosario recitado cada noche, y con la referencia de sabios consejeros espirituales. (...) El matrimonio entre Luigi y Maria es una especie de ‘escalera entre el cielo y la tierra’: su vida conyugal es vida mística, es conciliación extraordinaria de lo humano y lo divino, de amor por Cristo y amor por el cónyuge, de cuerpo y espíritu, de natural y sobrenatural, ya que viven con extraordinaria armonía el amor al otro y la centralidad de Dios. Su matrimonio es por tanto una escalera que los permite acercarse cada vez más a Dios” (SAN JUAN PABLO II, *Homilía de Beatificación de Luigi Beltrame Quattrocchi y Maria Corsini*).

## PREGUNTAS:

¿Eres consciente de que el amor, a veces, obliga? ¿Cambian tus obligaciones cuando están traspasadas por el amor? ¿Dónde pones tu amor? ¿En el Señor o en otros amorcillos que prometen mucho y dan poco? ¿Empiezas las cosas con ilusión, pero luego te desanimas? ¿Te cansas de acudir al Señor o de pedirle perdón? ¿Acaso crees que el se cansa de ti? ¿Te cuesta pedir, o te cuesta dar? ¿Por qué?

¿Experimentas y fomentas la alegría de amar? ¿Recuerdas la bondad y grandeza de que exista tu cónyuge, de haberos conocido, de haber construido vuestra familia? ¿Has olvidado ya los regalos y detalles del noviazgo? ¿Has olvidado que el regalo más importante es el don de ti mism@? ¿Estás dispuest@ a ir a la verdad de tu vida para cambiarla, o prefieres quedarte en la cómoda teoría?

¿Valoras todo lo humano, natural y carnal, como el fundamento de lo espiritual? ¿Tratas de trascender lo cotidiano? ¿Te ayuda tu matrimonio para acercarte más a Dios? ¿Se convierte en esa “escalera entre el cielo y la tierra”?